

Castellón: Una ciudad situada entre el mar y la montaña

Fusión única de historia y playas

Capital de una de las regiones más montañosas de la geografía española, la ciudad de **Castellón de la Plana** (así llamada por ubicarse en La Plana, una zona recorrida por naranjales y huertas que discurre junto a la costa) disfruta de un emplazamiento privilegiado que le aporta un bellissimo paisaje y una climatología de excepción. Los 17°C de media anual que ofrece Castellón a sus visitantes posibilitan la realización de todo tipo de actividades al aire libre, y facilitan la visita a los muchos lugares de interés dentro de la ciudad y en sus alrededores. Pero lo cierto es que la ciudad de **Castellón de la Plana** tiene de por sí muchísimo que ofrecer, y el visitante tendrá que disponer de varios días, incluso semanas enteras, si quiere llegar a conocer un poco tanto la propia localidad como el resto de la provincia.

El mar es protagonista de excepción en **Castellón de la Plana**. La ciudad disfruta de hermosas playas de todo tipo y para todos los gustos, y de un gran puerto comercial y turístico que responde al nombre de El Grau. El Grau, además de puerto comercial, es un centro de reunión para los habitantes de Castellón y de la misma zona portuaria; y desde luego, sus instalaciones de ocio y de hostelería atraen también a todos los turistas. En este enclave pueden degustarse las mejores especialidades marineras en restaurantes de excepción, y también es posible pasear contemplando la costa y los barcos, recorrer en bicicleta los carriles habilitados al efecto o admirar las magníficas embarcaciones de lujo que descansan en el Real Club Náutico. Y por supuesto, los amantes de la naturaleza marina y del submarinismo tienen la posibilidad de visitar las Islas Columbretes en las embarcaciones que parten del puerto.

El interior de la ciudad es también digno de visitarse con calma. Si bien antiguamente **Castellón de la Plana** era una ciudad amurallada, el aumento de la población formando sucesivos arrabales terminó provocando el derribo las murallas para ampliar así el término urbano. Hoy día la ciudad conserva muchos testimonios de épocas pasadas, como hermosos edificios góticos o renacentistas, pero también muestra estupendos ejemplos de arquitectura modernista y contemporánea. No cabe duda de que se trata de una ciudad que ha sabido correr a la par que los siglos, dando una inigualable imagen de modernidad y, al mismo tiempo, conservando su pasado histórico. Y para terminar, no hay que olvidar que la provincia de Castellón disfruta de una espléndida naturaleza en la que es posible realizar todo tipo de actividades al aire libre. Desde relajarse al sol de las playas o caminando entre rutas sombreadas por naranjos, en busca de recónditas ermitas; hasta bucear entre la fauna salvaje de las Islas Columbretes o incluso volar en ultraligero o avioneta, las opciones para el ocio en Castellón de la Plana satisfarán hasta al más exigente de los viajeros.

Una ciudad llena de historia, rodeada de playas y naturaleza

La ubicación de **Castellón de la Plana**, en la costa mediterránea y a unos pasos de tres magníficas playas de arena dorada, la convierte en un destino turístico de primer orden. Las playas a las que nos referimos reciben el nombre de El Gurugú, El Pinar y El Serradal, pero no hay que olvidar que la provincia de Castellón cuenta con casi 120 kilómetros de costa, y a unos kilómetros de la capital encontraremos gran cantidad de hermosos y amplios arenales en los que perdernos persiguiendo los rayos del sol. Pero si lo que queremos es disfrutar de la playa cerca del centro urbano, cualquiera de las tres de **Castellón de la Plana** servirá a nuestros propósitos. El Gurugú es la playa más pequeña, aunque con sus 1.000 metros de longitud es amplia de sobra para acoger a los visitantes. Es una playa tranquila y con un grado medio de ocupación, con todo el equipamiento necesario, al igual que la playa de El Serradal. Ésta tiene una extensión de 1.600 metros y, al encontrarse más alejada del centro urbano (a medio camino entre Benicassim y Castellón de la Plana), tiene menor afluencia de público. La playa más grande y concurrida es sin duda la de El Pinar, que cuenta con 1.750 metros de longitud. Las tres playas son de arena fina y dorada, y sus aguas tranquilas y cálidas invitan al baño, siendo perfectas para el turismo familiar.

Después de la jornada playera, nada mejor que el centro de la ciudad para dar un buen paseo admirando los distintos edificios y monumentos, y disfrutando de la animación de calles y plazas. Las más concurridas y animadas son la Plaza Mayor, la Plaza de la Pescadería y la de Santa Clara, en las que se concentra gran parte del patrimonio. Quizás los monumentos más conocidos sean el popular Fadri, la torre campanario de casi 60 metros de altura y que data del siglo XVII, y la Concatedral de Santa María, situada a su lado. Sus orígenes se fechan en el siglo XIII, aunque fue reconstruida en el XIV tras un incendio; la belleza gótica del edificio se perdió casi en su totalidad al ser derruida en 1.936, quedando sólo del original las dos puertas laterales y la central. Otros edificios relevantes de carácter religioso son la Basílica de Santa María de Lledó, terminada de edificar en el siglo XVIII; la Iglesia de San Miguel y el Convento de Capuchinas. Dentro de la arquitectura civil podemos destacar el edificio del Ayuntamiento, del siglo XVIII; La Lonja (Llotja del Cànem o Lonja del Càñamo), del siglo XVII; el Teatro Principal, de estilo neoclásico, y el Casino, hermoso ejemplo del estilo modernista de Castellón.

Como hemos mencionado anteriormente, el puerto de El Grau es también un destino a visitar cuando se recorre **Castellón de la Plana**. Además de admirar los paseos y los barcos, también es posible navegar por el Mediterráneo en dirección a las Islas Columbretes, Parque Natural de origen volcánico que puede recorrerse a pie o bien en expediciones submarinas, para los amantes del buceo. En las Columbretes es posible realizar gran cantidad de actividades de ocio relacionadas con la naturaleza, existiendo un Centro de Interpretación en el que se organizan visitas guiadas por L'Illa Grossa, la única del archipiélago que es posible recorrer caminado. Otros enclaves naturales de excepción que podemos visitar tomando como punto de partida la ciudad de Castellón de la Plana son el Desierto de las Palmas, donde descansa majestuoso el Monasterio Carmelita que ofrece magníficas

vistas sobre la ciudad, o el Parque Natural de la Sierra de Irta y la Reserva Marina de Irta, con sus torres vigias y sus castillos.

Arroces, huerta y mar como protagonistas indiscutibles

Si de algo se puede calificar la **gastronomía** de la provincia de **Castellón**, es de variada. La privilegiada ubicación geográfica de la región aporta a sus mesas y restaurantes excelentes materias primas en lo que respecta a verduras, hortalizas y frutas; pescados frescos y estupendos mariscos; y especialidades de carne, caza y embutidos para disfrute de los gourmets más avezados, que encontrarán en los restaurantes de Castellón de la Plana un **auténtico paraíso gastronómico**. Quizás el plato más conocido sea el arroz en sus mil y un variedades. Lo normal es aderezarlo con pescados y mariscos, como las espardeñas, las gambas o los **excepcionales langostinos de Vinaroz** (que casi es mejor consumir sin acompañamiento ninguno, para disfrutar de su magnífico sabor y textura), pero también están sin duda los arroces negros, las paellas en sus múltiples acepciones, los arroces con verduras, el popular arroz con conejo al ajo-aceite (all-i-oli)... Secos, melosos o caldosos; con costra, al horno o en paella, los **arroces de Castellón** son tan deliciosos como podamos desear. Además de arroces y paellas, no hay que olvidar que estamos en la tierra de la fideuá, una exquisita preparación en la que el arroz se ve sustituido por fideos secos, aportando una textura inigualable.

La Lonja de pescado de El Grau vende todos los días a hosteleros y comerciantes las especialidades frescas recién capturadas en el Mar Mediterráneo. Pescados excelsos como los salmonetes, las sardinas, el atún, las lubinas, los lenguados y muchos otros se subastan para terminar en exquisitas preparaciones, a la parrilla, a la espalda o formando parte de guisos y arroces. Entre los mariscos también podemos encontrar estupendas almejas, las populares galeras y "palabras mayores" como langostas o bogavantes, todo **un lujo para el paladar**. Pero a pesar de su tradición pesquera y marinera, Castellón no da la espalda a los productos del interior; no hay que olvidar que la provincia cuenta con magníficas huertas, y con un excelente aceite de oliva que no falta en ningún plato. Y por supuesto, las carnes, entre las que destacan la caza (conejo, liebre, perdiz...), el cordero asado y el cerdo, que además de formar parte de recetas tradicionales como el tombet, también es la materia prima fundamental de **excelentes embutidos y jamones**.

Para los amantes de los quesos, destacar que en **Castellón** se elabora una especialidad deliciosa: el queso del Tronchón. Y en cuanto a dulces, al igual que el resto del Levante español, en **Castellón** hay una gran tradición repostera fuertemente influenciada por la cultura árabe. Por lo general, estas exquisiteces se suelen elaborar y consumir en fechas señaladas relacionadas con fiestas religiosas. Es el caso de las **cocas de Semana Santa**, pero también hay dulces que pueden degustarse durante todo el año como los pastissets, las figures albardades y los almendrados.

Festes de Carrers en los barrios, la Magdalena, las hogueras y San Pedro

¿**Qué son los carrers**? Pues muy sencillo: son las fiestas que celebran a lo largo del año las distintas barriadas de **Castellón de la Plana**. En realidad no se llaman carrers sino Festes de Carrers, y tienen lugar en los distintos meses, de forma que no haya casi ni un momento de respiro al ambiente festivo. Hay festes en Sant Antoni, Sant Blai, Santo Tomás de Villanueva... Cada barrio festeja a su patrón a lo largo de las semanas. Pero aparte de estas celebraciones, en Castellón de la Plana sus habitantes esperan todo el año una jornada muy especial: las Fiestas de la Magdalena, que se celebran entre marzo y abril. En las fiestas se conmemora la bajada de los habitantes desde el Cerro de la Magdalena hasta La Plana, en el siglo XIII, fundando así la actual ciudad. Este acontecimiento se recuerda con la popular Romería de los canyes. Las mascletás y los fuegos artificiales son constantes en estas jornadas, además de la presencia de la "Gaiata" (una estructura que se construye para la ocasión y se engalana de luces), conciertos, degustaciones gastronómicas y muchas otras actividades que han hecho que las Fiestas de la Magdalena hayan sido catalogadas como **Fiestas de Interés Turístico Internacional**.

En junio se celebran dos jornadas importantes en **Castellón de la Plana**. La primera es la noche de San Juan, que tiene lugar el día 23 de junio y que, al igual que en muchas otras localidades de España, festeja el solsticio de verano encendiendo hogueras en las playas, para vivir despiertos la noche más corta del año. Las parrilladas de sardinas, las hogueras, la música y los fuegos artificiales coexisten con los baños nocturnos en el cálido Mediterráneo... También relacionadas con el mar están las fiestas de El Grau, el barrio portuario de **Castellón**. Se celebran en honor del patrón, San Pedro, cuyo día grande es el 29 de junio. Durante los días festivos hay ofrendas florales al santo, una cabalgata marina, encierros taurinos y la popular "Torrá de la Sardina", un acontecimiento gastronómico y popular.

Fiestas para todos los días del año, animación durante el día y la noche, conciertos, gastronomía, alegría... Mil y un motivos para disfrutar de nuestras vacaciones en **Castellón de la Plana**, una ciudad que acoge con los brazos abiertos a los miles de turistas que todos los años caen rendidos a los pies de su belleza.